

Debo terminar felicitando al profesor Alvar por este libro, doblemente luminoso: porque viene a enriquecer una escasa bibliografía sobre tema tan importante, y por la brevedad y claridad de su exposición. Con este estudio ha dado un nuevo impulso, sin duda alguna, a la gramática histórica, a la historia de la lengua, y a la geografía lingüística.

JOSÉ G. MORENO DE ALBA

Centro de Lingüística Hispánica.

JOSEPH SZERTICS, *Tiempo y verbo en el Romancero viejo*, Madrid, Gredos, 1967; 204 pp.

Aunque estudiosos de la talla de Karl Vossler y Leo Spitzer se habían ocupado ya en analizar el peculiar empleo que de los tiempos verbales se hace en algunos romances tradicionales, corresponde a Joseph Szertics el mérito de haber realizado el estudio global y pormenorizado de este problema sintáctico-estilístico.

En el primero de los nueve capítulos que integran su libro, plantea Szertics —sirviéndose de una amplia bibliografía<sup>1</sup>— el problema general del tiempo y del aspecto verbales, dentro de un mismo plano temporal, en la poesía épica medieval. A partir del capítulo segundo, hace un análisis detenido de los tiempos del indicativo y de la forma en *-ra* del subjuntivo —que son los que con mayor frecuencia aparecen en el *Romancero*—, así como de cada una de las concurrencias y combinaciones que se establecen entre esas formas verbales.

El autor procura demostrar —y creo que lo consigue— que las alternancias de las formas verbales en un mismo plano temporal no dependen, fundamentalmente, del paralelismo de las construcciones, de las exigencias de la rima o de las necesidades de la métrica, sino de una preocupación estilística: el deseo del jugador de buscar variedad y atraer la atención del público sobre sucesos o personajes determinados, o bien, simplemente, de dotar al poema de mayor lirismo. No rechaza tajantemente la influencia de la rima, la métrica o las construcciones paralelas en la elección de una u

<sup>1</sup> Relativa tanto a los problemas particulares de la sintaxis verbal, cuanto al empleo de determinados tiempos en obras medievales y contemporáneas.

otra forma, pero destaca el hecho de que en los romances hay algo más importante, de carácter subjetivo, que es lo que determina la elección. Por ejemplo, en la alternancia "presente histórico-pretérito indefinido", el juglar usa el presente histórico cuando actualiza los sucesos, que, en la mayoría de los casos, son hechos colectivos, mientras que con el pretérito indefinido realza acciones individuales.

Unas veces con plena objetividad y otras un poco subjetivamente, el autor nos va mostrando cómo esta combinación de tiempos sirve para hacer resaltar aspectos diferentes del relato. Szertics compara estos usos con los de otros poemas épicos medievales: *El Poema del Cid*, la *Chanson de Roland* o las *sagas*, y llega a la conclusión de que, si bien la alternancia temporal es un fenómeno típico de la poesía épica medieval, es en el *Romancero viejo* donde advertimos que la alternancia ofrece "una escala muy amplia, capaz de recoger los matices más delicados". Indica también cómo en el *Romancero gitano* de García Lorca algunos de estos recursos temporales se repiten, al igual que en otros autores clásicos y contemporáneos.

Es éste, en resumen, un libro bien logrado, de carácter más estilístico que gramatical, que nos permite penetrar mejor en el maravilloso mundo de los romances, y hacernos más conscientes de la labor del juglar, que trata de dar a su público un relato vivo, activo. Quizá hubiera sido deseable —al menos desde el punto de vista metodológico, por sistematicidad— que el recuento estadístico realizado por Szertics con la forma en *-ra*, se hubiese hecho extensivo a todas las formas temporales estudiadas y, en especial, a las alternancias que entre ellas se establecen. De cualquier modo, no cabe regatear méritos a este concienzudo estudio, que contribuye a iluminar un aspecto importante de nuestra poesía medieval.

FULVIA COLOMBO AIROLDI

Centro de Lingüística Hispánica.

OLGA COCK HINCAPIÉ, *El seseo en el Nuevo Reino de Granada: 1550-1650*, Bogotá, 1969; 170 pp. (*Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo*, 26).

Muy grande es el valor que esta obra tiene para la historia de la lengua española en el Nuevo Mundo. Su autora, analizando con